

## XI JIDEEP

"Disputas por el Estado, la democracia y las políticas públicas. Concentración de la riqueza y poder popular".

GT N 36: El Trabajo social en las experiencias y en los programas de Economía Social/Popular. Experiencias de trabajo; reflexiones e investigaciones.

## Un mirada al Mercado de la Ribera de Berisso desde la perspectiva de la Economía Social.

Castro, Milagros([castrommilagros@gmail.com](mailto:castrommilagros@gmail.com))<sup>1</sup>;

Cordero, Melisa ([meloncordero@gmail.com](mailto:meloncordero@gmail.com))<sup>2</sup>;

Pérez, Daniela ([morenodanielasoledad@gmail.com](mailto:morenodanielasoledad@gmail.com))<sup>3</sup>

### Introducción

El presente trabajo busca dar cuenta de las características particulares que presenta el Mercado de la Ribera de Berisso (en adelante MR), en tanto actores colectivos de un proceso económico que presenta continuidades y ruptura con las formas hegemónicas de producción. Si bien se orienta a la comercialización de los productos locales, no se agota en esa actividad sino que también el intercambio se da en diferentes esferas tanto de bienes y servicios, como en conocimientos y saberes, como la difusión de la cultura ribereña y también actividades del tipoturísticas.

A continuación planteamos algunas dimensiones para pensar el proceso producción distribución y consumo del MR, una aproximación a la caracterización del territorio en clave relacional, para finalizar con algunas reflexiones sobre el escenario político social actual y las posibilidades abiertas en relación a un cambio del contexto nacional de la mano de las elecciones.

---

<sup>1</sup>Estudiante de la Facultad de Trabajo Social, UNLP

<sup>2</sup>Estudiante de la Facultad de Trabajo Social, UNLP

<sup>3</sup>Estudiante de la Facultad de Trabajo Social, UNLP

## **Características del colectivo del MR**

El Mercado de la Ribera, es pensado y construido como un espacio para la comercialización de la producción local y difusión de la cultura ribereña que no se agota solo en el espacio físico de donde se encuentra. Es a partir de aquí que lo pensamos como territorio en sentido amplio.

Dimensiones como la locación de las unidades productivas y las características que estas le imprime a sus producciones, particularizan una dinámica propia, lo cual implica tener en cuenta otras actividades que se relacionan con el fortalecimiento del colectivo, encuentros semanales de carácter operativo, actividades tendientes fortalecer la identidad local tales como talleres de huerta y mimbtería (abiertos al público en general y de manera gratuita), la articulación con la isla ofreciendo paseos en lancha, espacio abierto para que quienes van a mercado puedan pasar el día disfrutando del evento que se ofrece para la fecha tanto talleres como música en vivo de artistas de la zona, y la confluencia de diferentes actores que transitan el espacio de maneras diferentes. Confluye un desarrollo de estrategias reivindicativas, culturales y simbólicas.

La *reciprocidad* se expresa en este espacio cuando el MR presenta el formato almacén que busca poder llegar a las diferentes propuestas y responder a las invitaciones/convocatorias que este recibe, llevando los productos de todos sin necesidad de trasladar el mercado entero y la presencia de todos los productores.

El MR es un colectivo integrado por actores sociales con características heterogéneas, cada uno/una con trayectorias particulares, hay quienes cuentan con experiencias en organizaciones político-partidarias y otros para quienes esta representa una experiencia novedosa de acción colectiva, jóvenes y adultos, de diferentes situaciones socio-ocupacionales, diferentes tipos de producción y diversas manufacturas artesanales, apícola, hortícola, cerámica, vitivinícola, cerveceros, conservas, encurtidos, entre otros. Cada productor/a organiza su trabajo según las características de su actividad, algunos lo hacen independientemente, mientras que otros por medio de asociaciones o cooperativas. , también convergen otros actores de instituciones estatales y educativas. La Universidad Nacional de la Plata participa desde la Facultad de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, y

Facultad de Ciencias Exactas; por medio de los Proyectos de Extensión Universitaria, además del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)

### **Economía Social y Solidaria. Perspectiva socio política del MR**

En términos de producción y comercialización podemos mencionar a quienes, dentro del colectivo MR, se definen como productores-productoras de la agricultura familiar, quienes se identifican como trabajadores-trabajadoras de la economía popular y quienes no se ven representados por ninguna de las dos manifestaciones anteriores.

Nos parece interesante en este punto abordar las definiciones en torno a la Economía Social y Solidaria, la misma es definida por Coraggio *“(...) Como una propuesta transicional de prácticas económicas de acción transformadora (...) En dirección a otra economía organizado por el principio de la reproducción ampliada de la vida de todos los ciudadanos - trabajadores, en contraposición con el principio de la acumulación decapital”*.

En esta línea, podemos agregar las consideraciones de Pésico y Grabois (2014) en relación a la Economía Popular, definida como *“el conjunto de actividades que el pueblo se inventó para sobrevivir por fuera del mercado formal. Su trabajo es el conjunto de actividades que surgieron como consecuencia de la incapacidad del capital para contener a miles de trabajadores a nivel mundial, que quedan afuera, excluidos sin la posibilidad de vivir dignamente”*

En el sentido que señala el autor Pastore en colectivo del Mercado de la Ribera se ve inscripto en la orientación político social “alternativa sustitutiva a la sociedad de mercado”, si bien el autor caracteriza diferentes perspectivas, una no es excluyente de la otra y podemos encontrar dentro del MR características de los criterios de la “opción de complementación sectorial”. Es decir que el complejo de relaciones sociales que se dan al interior del MR son de diferentes índoles, unas buscan un horizonte de transformación contra hegemónica y otros simplemente buscan complementar sus ingresos (extra prediales). Si por un lado el colectivo busca la promoción de la producción regional y construir un espacio para la comercialización la propia dinámica del MR incorpora la dimensión social fuertemente en las estrategias que se dan para subsistir y persistir; *“de allí se desprende una perspectiva sistémica de la economía social que debe apuntar al mismo tiempo a la consolidación de otras formas de relaciones humanas asentadas en la reciprocidad y la solidaridad, así como al*

*fortalecimiento del proceso social de construcción de un poder económico, social, político y cultural. Un planteo que reubica a la economía como un medio y no como un fin en sí mismo.”*

### **Sobre la agricultura familiar y sus características**

La agricultura familiar es una categoría compleja y multidimensional, como categoría de análisis se pueden tomar algunos elementos que distinguen a las familias productoras del sector, de las unidades capitalistas. En principio un elemento fundamental es que la sustenta una racionalidad diferente a la lógica empresarial-extractivista, otros elementos como el control de la producción y toma de decisiones en el seno de la familia; la tendencia general a la no contratación de trabajo asalariado; superficies de tierra reducidas; la integración o cercanía física de la unidad doméstica y la unidad productiva y la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre, y tampoco así de la tierra); son pensados en función de la complejidad de la región pampeana en particular, donde estas distinciones se diluyen en instancias como las de incorporación de pautas capitalistas, por ejemplo cuando se modifican las estrategias históricas de producción por estrategias adaptativas que les permita la permanencia en la actividad.

Una de las problemáticas por las que atraviesa la Agricultura Familiar está relacionada con la comercialización de sus productos, aspecto que se traduce en la obtención de bajos ingresos, lo que dificulta el sostener la actividad y la satisfacción de las necesidades de las familias productoras.

En este contexto desfavorable para la AF, su carácter “familiar” y su inscripción territorial juegan un papel clave en el despliegue de estrategias y procesos de organización colectiva. La persistencia de esta se relaciona con aspectos subjetivos y formas de vida que redefinen los elementos presentes en la identidad de los productores familiares, que requieren tener en cuenta la complejidad de actores que entran en la categoría y así también considerar la diversidad productiva y territorial de la región.

La Ley Nacional y Provincial N° 27118 de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar promulgada en el año 2015 no ha sido reglamentada ni presupuestada al día de la fecha. Esto es relevante en cuanto es el marco normativo que regularía la

actividad y también describe sus derechos. La falta de reglamentación se traduce en uno de los obstáculos en el proceso de institucionalización de los sectores de la AF, así como en articulación una demanda colectiva y concreta que dé respuestas a los requerimientos para el desarrollo de la actividad.

Las transformaciones sociales y económicas producidos en nuestro país han modificado la estructura y funcionamiento de los mercados agrícolas y alimenticios, profundizando las asimetrías y el grado de dependencia de los agricultores familiares, que pese a la relevancia del sector encuentran una multiplicidad de problemas que condicionan las instancias de producción (distribución) comercialización de los productos que genera.

En este contexto surgen las ferias y mercados como intento de superar estos obstáculos, constituyendo experiencias de comercialización colectiva. Entendemos que la organización colectiva no surge de procesos naturales, ni resulta predeterminada estructuralmente. Las mismas emergen en procesos socioculturales que tensionan el habitus de los actores en torno a una estrategia compartida de cambio (Bourdieu, 2001). Las ferias y mercados son impulsadas por actores (sujetos) sociales – en este caso pertenecientes al sector de la Agricultura Familiar – que otorgan a cada experiencia una impronta particular, estructurando su funcionamiento e imponiéndose un rasgo distintivo. Esto nos permite redimensionar el significado social, político y económico y la complejidad que adquiere el tejido de interrelaciones que se establecen en el mismo.

### **Relación con la economía capitalista**

Podemos señalar un proceso, con continuidades y rupturas, que se extiende desde la dictadura del año '76 hasta nuestros días, en el que capitalismo toma el carácter globalizado, desregulado, financiarizado, donde se genera un alto grado de disciplinamiento hacia la clase trabajadora y aquellos sectores que estaban sufriendo la exclusión del mercado laboral, legitimando, así la profundización de las políticas y reformas neoliberales con severas consecuencias para el mercado de trabajo.

Las transformaciones económicas y sociales mencionadas anteriormente implica asumir la necesidad de recurrir a marcos conceptuales que permitan reflejar la particularidad y complejidad de estos fenómenos, tensionando los alcances de las

Categorías con que pensamos las formas alternativas al trabajo asalariado tradicional en el marco de las nuevas ruralidades.

Es preciso tener en cuenta las características de las actividades económicas rurales en el mercado tradicional y las transformaciones de “lo rural”, en relaciones a las actividades periurbanas y lo que entendemos por nuevas ruralidades.

El modelo agrario argentino basado en la producción para exportación, la incorporación de tecnologías y concentración de tierras, favorece a los productores a mayor escala y afecta la soberanía alimentaria, así como también el resguardo y producción de semillas propias. Las transformaciones ocurridas a partir de la intensificación del modelo capitalista en la agricultura pampeana configuraron situaciones heterogéneas en la composición de los factores de producción (boom de la soja, incorporación de tecnologías, semillas transgénicas) bajo la presión de monopolios que concentran el control de determinados mercados, en este caso el alimenticio.

Podemos afirmar que los mercados tradicionales son asimétricos en relación a la Agricultura Familiar, ya que el poder radica en los actores de la intermediación comercial, concentrando la mayor parte del ingreso obtenido y generando en los productores familiares dificultades en la colocación de productos a bajos precios. En esta lógica y del otro lado del mostrador, los consumidores sufren también las consecuencias de esta cadena, ya que los intermediarios, en la apropiación de altos porcentajes de excedente manejan los precios de manera arbitraria. A su vez, el intercambio de productos se encuentra absolutamente mercantilizado, no se sabe quién elabora lo que se está comprando, ni en qué condiciones, ni a qué costos económicos y sociales. Los mismos se transforman en mercancías, sin problematizar como, para que y con quién se producen. La soberanía alimentaria en el marco de mercados alternativos de la economía social, debe ser abordada como encuadre para definir qué alimentos necesitamos, su calidad, su forma de producir y a qué sector fortalecer. Si los canales de comercialización tradicionales tienden a contribuir tanto a la exclusión de los agricultores familiares como de las familias consumidoras, se requiere profundizar en otros instrumentos de mercado que aporten a modificar esta situación.

La historia del MR en relación a los gobiernos puede separarse en dos períodos; uno desde su inicio 2009 hasta el 2015, para comenzar el periodo actual de la gestión de cambios en los tres niveles de gobierno.

## **Relación con el Estado**

Berisso se encuentra al día de hoy gobernado por el oficialismo en los tres niveles, es decir nación, provincia y municipio responden a la misma lógica; en este sentido una serie de transformaciones no menores en el plano regulatorio de la actividad productiva nos sirven de ejemplo para analizar la correlación de fuerzas que atraviesa el territorio. Disputas y negociaciones que se ponen en el juego y condicionan los objetivos y horizontes del mercado.

El corte neoliberalista, neoconservador, neocolonial de la actual gestión tiende a un rol del Estado a favor del capital concentrado, esto quiere decir que la economía popular no está vista como promotora del desarrollo económico ni es pensada la potencialidad de generar empleo que demandaría.

Al no dar lugar a que se regularice la actividad y que así se protejan los derechos de una porción de la población identificada bajo la Agricultura Familiar, las manifestaciones de la cuestión social se ven cristalizadas. Estos productores son sujeto de políticas sociales cuando en realidad requieren de políticas económicas y productivas diferenciadas.

La degradación del Ministerio de Agroindustria devenido en Secretaría representa los recortes presupuestarios, despidos, cese de programas orientados a favorecer la producción local, criterios más excluyentes para los subsidios, entre otras cuestiones.

En contraposición es central un rol activo del Estado, teniendo en cuenta la imposibilidad de competir con la lógica productividad-eficiencia-costo predominante en las relaciones de mercado, así como también el acompañamiento de los gobiernos provinciales y municipales, y también de política pública diseñada conjuntamente en un diálogo directo y horizontal, en interrelación con todos los actores involucrados. En este sentido, recuperando las conclusiones del artículo de María Carolina Feito *“requieren política económica y productiva que los reconozcan como un sector productivo con sus particularidades”*.

### **“Donde hay poder hay resistencias”**

La presencia del Estado en el territorio puede analizarse desde las diversas tensiones que día a día marcan la agenda del mercado, luchas y negociaciones

presentes que interpelan su funcionamiento. Tensiones que quedan latentes en tanto no se responden las demandas de los productores. A modo de ejemplo, la situación - poco significativo en la totalidad pero muy relevante en lo particular- que se da todos los meses para que el municipio cumpla con el emplazamiento de los baños químicos necesarios para la apertura del mercado, denota estas cuestiones.

La negación por parte del municipio de reconocer a los productores dentro de la agricultura familiar se traduce en querer definirlos como microemprendedores, dando respuestas a sus demandas desde una lógica que desecha la acción colectiva y promueve la individualidad (créditos personales por ejemplo).

Por otro lado la cuestión de las habilitaciones provinciales y municipales para la venta de productos que no se adaptan a las condiciones de producción y elaboración de la Agricultura Familiar se ve obstaculizada al imponer los mismos criterios de habilitación, a estas pequeñas unidades productivas, que a los grandes complejos productivos que disponen entre otras cosas de mayor factor capital. Por ejemplo en la ciudad de La Plata existe una ordenanza que reglamenta las habilitaciones para las pequeñas unidades productivas alimenticias (P.U.P.A) que se presenta como una propuesta superadora en este aspecto.

Actualmente los-las productores-productoras del MR se encuentran enfrentando otra provocación del municipio que pretende que Berisso comience a participar del programa "El Mercado en tu Barrio". Mercado que no es el de la Ribera, por supuesto.

Según la página oficial de la Casa Rosada este programa es "desarrollado por los ministerios de Agroindustria y de Producción de la Nación, busca ofrecer productos alimenticios de calidad a valores accesibles acercando a los productores con los consumidores. (...) tiene el objeto de facilitar y promover el acceso de la población a diversos productos agroalimentarios de producción nacional en condiciones previsibles, ciertas y transparentes de precio y calidad, respetando a su vez las condiciones higiénico sanitarias establecidas en los marcos vigentes. Además de las ventajas para los consumidores, los feriantes, vendedores y productores acceden a un nuevo espacio para ofrecer sus productos sin intermediarios."

Este programa, que a simple vista podría considerarse como otro espacio de comercialización, lo que conlleva a un extra en los ingresos, no considera la trayectoria de organización de los productores del MR, sus resistencias, su sentido de pertenencia que radica en su mercado a la vera del río y el interés de transmitir valores que están arraigados a lo que llaman "cultura ribereña".

## **(In) conclusiones**

En un contexto conflictivo marcado por desigualdades y por actores sociales con intereses contrapuestos, para pensar proyectando a futuros las potencialidades que implican un cambio de gobierno creemos que es necesario esbozar algunas expectativas de las características que se les tendría que imprimir a la política pública social y económica. Es decir es necesaria una reconfiguración del sistema productivo que reconozca y de participación sustancial en el proceso a sectores productivos claves como lo son los productores de la agricultura familiar y economía popular y social, donde a partir de tener las condiciones dadas para poder imprimirle valor agregado a su producción pueda no solo mejorar las condiciones de vida sino generar mayor posibilidades de empleo. Esto implica que el estado deje de ceder a los capitales monopólicos la capacidad de fijar precios, porque si el abastecimiento estuviese propiciado por la producción del mercado interno y las regionales, los monopolios no podrían generar desabastecimientos, suba de precios etc.

La protección al mercado interno y las economías regionales es central, de la mano de política pública y la promoción de la producción y desarrollo industrial por medio de crédito, subsidio y obra pública, tendiendo a una economía nacional integrada; por ejemplo para que el sector público demande bienes y servicios a estos sectores.

La promoción del cooperativismo, asociativismo, es decir del trabajo colectivo en sus distintas expresiones así como la correcta implementación de la Ley de Agricultura Familiar entre otras son elementos que tienen que estar en la agenda de debate público.

Además, implica un necesario quiebre con la lógica neoliberal y de especulación financiera actual y con el modelo de monocultivo agroexportador concentrado y extractivista.

Muchos son los desafíos que se le presentan tanto al MR como a otros colectivos y organizaciones, la apuesta está en continuar profundizando debates, articular propuestas y estrategias desde trabajo interdisciplinario que tiendan a un genuino diálogo de saberes, al fortalecimiento de su organización y a su institucionalización para que puedan desplegarse y crecer siendo reconocidas en su importancia en tanto soberanía alimentaria y posibilidades de desarrollo de la sociedad en su conjunto.

## **Bibliografía**

Caracciolo, Mercedes. "Economía Social y Solidaria. Aportes para una visión alternativa", 2011. IDAES – UNSAM.

Coraggio, José Luis. "Potenciar la Economía Popular Solidaria: una respuesta al neoliberalismo", 2018. Otra economía.

Feito, María Carolina. "Agricultura Familiar para el desarrollo rural Argentino". Avá. Revista de Antropología, núm. 23, 2013, pp. 139-159. Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Ley 27.118, Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la construcción de una Nueva Ruralidad en la Argentina.

Pastore, Rodolfo. "Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social.", 2008. Documento del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, UBA .